

Consumo Crítico desde la Soberanía Alimentaria

Estrategia en Educación por la
Justicia Global y Sensibilización

2022 - 2026



ÍNDICE

1	La Soberanía Alimentaria como estrategia de cooperación entre naciones y pueblos	Pág. 3
2	El papel del consumo alimenticio consciente en la educación para la justicia global	Pág. 5
3	Líneas de trabajo en la educación por la justicia Global:	
	• Línea estratégica 1. Sensibilización	Pág. 12
	• Línea estratégica 2. Educación y formación	Pág. 13
	• Línea estratégica 3. Movilización e incidencia política	Pág. 14
4	El trabajo voluntario en el centro	Pág. 16

1. La Soberanía alimentaria como estrategia de cooperación entre naciones y pueblos.

No podemos vivir sin comida. La alimentación y todo lo que está a su alrededor es la base de la vida de las personas. Comer no es sólo nutrirse. Es también un pilar esencial de la organización de las sociedades y las culturas. A lo largo de la mayor parte de la historia de la humanidad, la forma de obtener, producir y procesar los alimentos ha sido diversa y descentralizada según geografías y culturas, y se han ido creando modelos agroalimentarios y ecosistemas característicos de ámbito local, generalmente sustentables social y ecológicamente.

El capitalismo y la llamada Revolución Verde (un paquete tecnológico basado en la creación de semillas híbridas y transgénicas, la uniformidad genética de plantas y animales, y el uso de maquinaria pesada, agrotóxicos y fertilizantes sintéticos), juntamente con una globalización de los mercados impuesta en pocas décadas estropeó parte de esta realidad milenaria. Se desarrolló una industria alimentaria basada en el lucro que ha uniformado y difundido una alimentación de sabores, muchos de ellos sintéticos. Una industria que es también uno de los mayores factores de contaminación del suelo y el agua, y causante del cambio climático. Adicionalmente, también es el mayor factor de producción de epidemias y pandemias. Es uno de los diez mayores mercados industriales, y todavía pretende colonizar alimentos que hoy provienen de las redes campesinas, de la pesca artesanal, huertas urbanas y recolección tradicional de las que hoy, al menos parcialmente, se alimentan el 70% de la población mundial. Al fin, unas muy pocas empresas del agronegocio controlan más de la mitad del mercado global de cada eslabón de la cadena global.

Los efectos de este modelo alimentario es el hambre crónica de cerca de mil millones de personas en el mundo, la ruina de millones de agricultores destrozando así la capacidad de producción y la independencia alimentaria de la mayoría de países del planeta, la sustitución de la comida de calidad y saludable para una comida basura...

Desde que el concepto de Soberanía alimentaria fue puesto sobre la mesa, hace 25 años por parte de la Vía Campesina, millones de campesinos organizados en la misma Vía Campesina han hecho de esta estrategia la de su lucha, la de sus prácticas agrícolas, ganaderas, pesqueras y alimentarias. Miles de organizaciones del mundo, preocupadas por los temas de alimentación, han asumido esa estrategia. Sin duda se ha colocado como el paradigma desde el que reconstruir un sistema alimenticio alternativo al actual que ponga en el centro las necesidades de las personas y de los pueblos.

No es aquí el sitio para resumir una estrategia poliédrica que ha sido desarrollada en miles de documentos, resoluciones fruto de miles de debates y acciones. Nos centraremos en algún aspecto que es significativo para un trabajo de educación que quiera ser internacionalista y refuerce la cooperación internacional.

La demostración práctica de que la Soberanía alimentaria es una estrategia que unifica los intereses de los diferentes pueblos del norte y del sur es la misma existencia de la Vía Campesina. Cientos de organizaciones de campesinos de los países del sur ven en la estrategia de Vía Campesina el complemento necesario para sus luchas locales. Comprueban, día a día, que la lucha por mantener, desarrollar y enriquecer sus sistemas agroalimentarios locales recuperando su control por parte de campesinos y consumidores, su soberanía, es la misma lucha que la de los agricultores y consumidores conscientes del norte para poner en el centro de los sistemas alimentarios a campesinos y consumidores, se enfrenta a las mismas multinacionales, ya organizaciones como la OMC o tratados de "libre comercio" controladas por ellas. Unos mismos objetivos, unos mismos enemigos, unas prácticas que, en su diversidad, comparten principios comunes reforzándose mutuamente hacen de la Soberanía alimentaria una estrategia internacionalista y de cooperación internacional.

2. El papel del consumo alimenticio consciente en la educación para la justicia global.

La Red de Consumo Solidario centra su trabajo de educación en la justicia global en la población de nuestro país, población que se relaciona con la alimentación fundamentalmente como consumidora. Será importante, pues, resaltar la vinculación de un consumo alimentario consciente, con una estrategia de cooperación internacional como la Soberanía alimentaria.

Esta vinculación podemos encontrarla en cada uno de los tres pilares entrelazados que componen la Soberanía alimentaria: la agroecología, la justicia global y la democratización radical de aspectos tan importantes de nuestra vida cotidiana y de las labores de reproducción como es la alimentación.

Agroecología

La visión agroecología con la que trabaja la Soberanía alimentaria significa desarrollar una agricultura que respeta y refuerza los ciclos reproductivos de la naturaleza. Significa regenerar la tierra, respetar los ciclos del agua, recuperar la biodiversidad cultivada.

En un momento de pérdida del equilibrio de los ecosistemas, de pérdida de tierra fértil y de biodiversidad cultivada; cualquier acción local que enfrente a estos problemas se suma a la lucha global contra la sobreexplotación del planeta que está ya generando elementos de colapso. Mientras que la agricultura industrial es una de las causas fundamentales de la emisión de gases de efectos invernadero, la agroecología tiene un balance energético y del carbono positivo. En este sentido, puede decirse que enfría el planeta. (ver " La agricultura campesina puede enfriar el planeta" GRAIN).

La visión agroecológica más allá del sistema productivo extiende su concepción en el conjunto del sistema alimentario. En el terreno del consumo se concreta en la defensa de los productos producidos de forma agroecológica y también de proximidad y temporada. Evita, así la introducción de innecesarios productos no nutritivos (conservantes, potenciadores de sabor, etc.) como hace la industria agroalimentaria. Asimismo, la agroecología se opone a los alimentos kilométricos, o que han recorrido largas distancias, en el espacio y el tiempo, líneas de frío que conllevan la emisión de gran cantidad de gases de efecto invernadero y un gran desperdicio energético.

Está ampliamente documentado que las pérdidas de fuentes de vida (suelo fértil, agua, biodiversidad) y sus efectos: cambio climático, colapso y especulación de algunas materias básicas afectan especialmente a los países empobrecidos. En este contexto cualquier acción a favor de la conversión del planeta que nos beneficia a todas, lo hace especialmente a los menos favorecidos.

Comercio con justicia

Defender el comercio justo en nuestras sociedades, con precios que permitan vivir dignamente a los agricultores y pagar con justicia a los trabajadores a la vez que son razonables por los consumidores tiene unos evidentes beneficios para nuestro país. Sin embargo, además, tienen un impacto positivo directo en los ecosistemas de los países del Sur. Reduce la importación de unos alimentos que, en su mayoría, se producen en explotaciones agroindustriales que se apropian de las tierras de los agricultores y de los recursos para producir sobreexplotando la tierra. Esta práctica a corto plazo genera beneficios para las multinacionales, pero arruina a los campesinos. A medio plazo, cuando las tierras ya han sido saqueadas y agotadas, los beneficios se llevan a tierras con mejores condiciones para ser sobreexplotadas dejando al país empobrecido en la calidad de la tierra y de las fuentes de vida. Estos productos producidos con la sobreexplotación de los países del sur realizan las ganancias de las multinacionales en los llamados "mercados solventes principalmente en las ciudades de los países del norte. Cortar sus ventas es cortar las raíces de estas corporaciones que dominan la alimentación mundial.

Las fórmulas de circuitos cortos controlados por campesinos, pequeños elaboradores y consumidores son las fórmulas de comercialización que permiten este tipo de consumo garantizando unos precios justos para los productores y que defiende el paradigma de la Soberanía alimentaria. Las múltiples formas de venta directa son todavía las que alimentan a la mayoría del mundo a pesar de que sufren una presión constante para eliminarlas por parte del modelo de alimentación globalizado dominado por un oligopolio. En el norte el triunfo aparentemente definitivo de este modelo de comercialización globalizado se ve cuestionado por la reaparición y crecimiento espectacular, desde los años 90, de los mercados de agricultores en todas partes. A pesar de los obstáculos de muchas administraciones a menudo demasiado condicionados por los lobbies de comerciantes que, en el tema alimentario, han asumido totalmente el modelo dominante, aunque signifique su suicidio a medio plazo del pequeño comercio de barrio. En algunos casos este suicidio ya se ha producido, aunque las encuestas oficiales siguen trabajando con obsoletas fórmulas que consideran "comercio de proximidad o

de barrio" los actuales puntos de venta de alimentos que se concentran en supermercados, cadenas de fruta globalizada y tiendas /supermercados 24 horas. Tal es el caso de la mayoría de los barrios de Barcelona donde el comercio alimenticio está totalmente gentrificado. cadenas de fruta globalizada y tiendas/supermercados 24 horas. Tal es el caso de la mayoría de los barrios de Barcelona donde el comercio alimenticio está totalmente gentrificado. cadenas de fruta globalizada y tiendas/supermercados 24 horas. Tal es el caso de la mayoría de los barrios de Barcelona donde el comercio alimenticio está totalmente gentrificado.

Democracia radical en la cotidianidad de la vida

En un excelente artículo escrito por Angel Calle Colado, Marta Soler Montiel y Marta Rivera. campesinos, produce desafección alimentaria y agudiza el malestar por el cambio climático en los ciudadanos. Estos efectos, junto con el cierre de oportunidades por parte de las administraciones públicas, produce la emergencia de redes sociales innovadoras capaces de crear nuevos estilos alimenticios agroecológicos. Resumiendo, en las palabras de Paul Nicholson. "La vía campesina se propone ir más allá: construir desde lo local formas de vida alternativas concretas".

Así, y como los propios actores explican en su artículo, el debate en el terreno alimenticio está íntimamente ligados a la democracia. Las resistencias campesinas, alimentarias, ecologistas o fundadas en una economía solidaria entienden que no puede haber soberanía alimentaria si no se trabaja en la democratización extendida en el entorno que la puede producir. Este entorno es político, económico, (inter)cultural, mundial y local al mismo tiempo. En paralelo la contestación a la democracia formal que se está volviendo muy autoritaria y facilitadora del control oligopólico, encuentra en la democracia (radical en muchos casos) su marco de unión y actuación. Los nuevos movimientos globales representan una praxis, una cultura política antes que una red de protesta, que se retroalimenta de sus demandas de

Democracia, horizontalidad, autogestión.... tienen nombre de mujer

La estrategia de Soberanía alimentaria en tanto que estrategia democratizadora introduce de forma transversal la visión de género en todos sus espacios, tanto en la producción, como en el consumo., en el respeto de las fuentes de vida, y en su gestión ... En el tema de la producción, la visión del trabajo reproductivo y productivo en una agricultura que combina la subsistencia y la comercialización de excedentes se ha visibilizado y dado su importancia en la perspectiva de la Soberanía alimentaria: "las mujeres alimentan al mundo" y sobre esta base se plantea una distribución justa y equitativa de los trabajos y los derechos. La misma tierra se ve como una

fuelle de producción, pero a la vez necesitada de cuidados y trabajo para reproducirse. En el terreno del consumo es imposible ver la alimentación, desde una visión de soberanía alimentaria, sin generar nuevos satisfechos que pongan en el centro la vida (siguiendo las propuestas de la economía ecofeminista), sin visibilizar todos los trabajos productivos y reproductivos , todos los cuidados , que están implicados en el proceso de alimentarnos; sin ponerlas en valor evitando la reducción a su parte monetaria, Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles. economía ecofeminista), sin visibilizar todos los trabajos productivos y reproductivos, todos los cuidados, que están implicados en el proceso de alimentarnos; sin ponerlas en valor evitando la reducción a su parte monetaria, Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles. economía ecofeminista), sin visibilizar todos los trabajos productivos y reproductivos, todos los cuidados, que están implicados en el proceso de alimentarnos; sin ponerlas en valor evitando la reducción a su parte monetaria, Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles. Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles. Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles. Visiones que llevan a un reparto equitativo de todos los trabajos y una igualación de derechos por parte de todas las partes presentes en el proceso. Los procesos de democracia de base y autogestión, si van acompañados de un esfuerzo consciente por rompiendo los roles de poder socialmente inducidos facilitando asumir una distribución equitativa de las tareas y los roles.

En cuanto a la educación por la justicia global que desarrolla la XCS, es importante tener en cuenta que estos procesos de democratización con una visión de equidad e igualdad de género que, en el caso de nuestro país como en todos los países centrales, están generando redes que

ligan a consumidoras y productoras para construir conjuntamente formas autogestionadas de producción y distribución de alimentos innovadoras y equitativas en todos los aspectos.

A modo de ejemplo reproducimos el texto donde los propios Mercados de Pagès se definen:

Qué son, qué queremos que sean los Mercados de Labrador

Una comunidad abierta, dinámica y diversa en cuanto a actores, tipos de relaciones y niveles de implicación

- que se identifica con los valores de la Soberanía alimentaria, la agroecología y la recuperación de los espacios públicos por la ciudadanía
- que se construye alrededor de una ALIMENTACIÓN SANA, RESPETUOSA CON LOS CICLOS DE LA NATURALEZA Y JUSTA.
- en donde se recupera de forma práctica el control de la alimentación por parte de productores y consumidores.

Esto significa compartir:

- productos producidos desde la agroecología, de proximidad, de temporada, y con unas relaciones económicas justas
- proyectos de vida y
- saberes y sabores, gastronomía
- necesidades de las consumidoras conscientes y críticos
- donde su corazón son las relaciones establecidas entre los 4 actores principales Productoras de alimentos, Consumidoras, entidades del barrio/voluntarios, entidades facilitadoras (en nuestro caso la XCS) basadas en el respeto, la transparencia y la confianza.
- comunidad abierta a vincularse a más vecinas, a otros espacios comunitarios del barrio y de la ciudad, para que ésta sea más ecológica, más comunitaria, más justa e integradora, más feminista. En definitiva: más "vivable", con una nueva cultura y otros hábitos cotidianos.

Actuamos localmente con un pensamiento global

Son muchas las voces que ante el colapso proponen que nos organicemos de forma colectiva, comunitaria y abierta para abordar los temas de vida cotidiana.

Para nosotros, los Mercados de payés son espacios comunitarios de campesinos, vecinas y entidades que organizan otros circuitos alimenticios

- **Espacios comunitarios**

- que permiten defender el pequeño campesinado y la elaboración agroecológica, componentes necesarios de un modelo alimentario
- que respetan la naturaleza manteniendo la fertilidad de la tierra, los ciclos del agua y la biodiversidad, elementos que resultan imprescindibles para el mantenimiento de la misma vida
- que mantienen y favorecen el aumento del pequeño campesinado agroecológico en los cinturones de las ciudades, lo que posibilita la recuperación de las matrices ecológicas imprescindibles para que las ciudades actuales puedan tener futuro
- que mantienen una agricultura con un balance positivo de carbono que enfría el planeta
- que favorecen formas de consumo responsable en el camino de un cambio de modelo de consumo
- que son espacios de prueba, aprendizaje y demostración de las alternativas justas y solidarias frente al avance del colapso, el cambio climático, etc.
- que crean la cultura práctica y organizada que nos dé fuerza y orientación en las reivindicaciones políticas necesarias para avanzar en la soberanía alimentaria y la transición ecológica y justa
- que se vinculen a otras prácticas comunitarias, colectivas, autogestionadas; a movimientos sociales transformadores, creando redes y vínculos que facilitan los procesos de solidaridad, apoyo mutuo y lucha por abordar la transición ecológica y social

- que recuperan el espacio público, libre de coches y privatizaciones que están acabando con las ciudades “vivibles”
- Los Mercados de Pagès son, también, espacios de resistencia al NORTE con una gran capacidad de crecimiento y réplica (1300 mercados campesinos en Italia, 400 en Noruega...) que deben hacer posible la alimentación de los ciudadanos del Norte. Ésta es la mejor manera de poner obstáculos a las multinacionales para obtener las mejores tierras, el agua y la biodiversidad del SUD con la excusa de la necesidad de alimentar el Norte.
- Las diferentes formas de venta directa y mercados de payés significan al SUD la resistencia al modelo alimentario global y que todavía alimentan a la mayoría de la población mundial.
- Los mercados de payés en su conjunto son una brizna de esperanza para que el cambio a favor de la Tierra, y de las especies que la habitamos, sea posible. En definitiva, por mantener la vida.

Barcelona Julio 2022

3. Líneas de trabajo en la educación por la justicia Global

El ámbito de trabajo de la Red de Consumo Solidario de Educación por la Justicia Global se organiza en diferentes áreas que corresponden a sus líneas de trabajo: sensibilización, educación y movilización e incidencia. La visión feminista y el enfoque EGiBDH son transversales en los tres ámbitos de actuación.

El trabajo de investigación para fundamentar sus líneas de actuación en análisis cuidadosos no se entiende como un área propia de la XCS sino como una colaboración entre el trabajo de investigación voluntario de la XCS con Universidades y grupos de investigación especializados. Este espacio de análisis e investigación centrado en el entorno de consumo desde la perspectiva de la soberanía alimentaria se materializa en distintas publicaciones. La amplitud de los temas tratados, las reediciones de diversas publicaciones evidencian que la XCS se ha convertido en un referente en el ámbito del consumo responsable, el comercio con justicia en la perspectiva de la Soberanía Alimentaria en Cataluña y en el Estado Español.

Línea estratégica 1. Sensibilización.

La sensibilización la entendemos como algo que va más allá de la difusión, de forma más o menos atractiva, de un discurso crítico y transformador. Quiere incidir en cambios en valores y actitudes. Esto requiere implicación en acciones concretas, necesariamente locales, que si quieren trabajar hábitos deben situarse en la cotidianidad y que deben tener vocación comunitaria o colectiva si quieren sumar y consolidarse. Como hemos visto la potencia democratizadora de la Soberanía alimentaria está generando, en los países centrales, redes autogestionadas en el consumo que permiten la construcción, fortalecimiento y desarrollo de espacios comunitarios en torno a prácticas cotidianas y con fuerte arraigo local que se fortalecen y complementan con una visión de justicia global.

Estas comunidades permiten que nuestro trabajo de sensibilización encuentre los espacios para realizar prácticas colectivas que consoliden los cambios de valores que buscamos. Prácticas innovadoras que involucran a mucha más gente que a los activistas convencidos. Uno de estos espacios son los Mercados de Labrador

Cada fin de semana creamos espacios de consumo solidario en 5 barrios de Barcelona (Fort Pienc, Esquerra de l'Eixample-Germanetes, Guinardó, Sants y Sagrada Familia), del Vallès (Sant Cugat/Mira-sol) y del Maresme (Vilassar de Dalt) y tres espacios durante la semana en tres

barrios de Barcelona (Ciutat Vella, Sant Antoni y Nova Esquerra de l'Eixample). En los mercados de payés, cientos de consumidoras, cerca de 50 productoras y elaboradoras agroecológicas, más de veinte entidades de barrio y del pueblo, unos 40 voluntarios interactúan construyendo unos espacios comunitarios y de consumo responsable y una práctica de soberanía alimentaria.

Trabajamos para profundizar y consolidar todas estas interrelaciones con una visión de soberanía alimentaria como estrategia global que interrelaciona las luchas y los derechos de los pueblos del sur con la población del norte. Mediante talleres, acciones de propaganda -con medios físicos y virtuales-, degustaciones, gastronomía, performances, ... hacemos un trabajo diverso y constante para introducir la visión transformador global en todas estas relaciones Trabajo que se refleja en un crecimiento y fortalecimiento de los vínculos de acción comunitaria en el consumo contruidos en torno al consumo de alimentos agroecológicos justos, de proximidad y temporada que están en la base de los Mercados de Pagès.

Diferentes actores toman un papel de protagonistas en estas acciones de sensibilización aportando una inmensa cantidad de trabajo voluntario (como personas vinculadas al mercado oa la XCS o como entidades participas en el Mercado) creando un gran efecto multiplicador a la vez que se abre un proceso de autoformación que, como veremos más adelante, necesita y posibilita un trabajo de formación y educación

Asimismo, estos actores (especialmente los campesinos para fortalecer los vínculos en su venta directa agroecológica, y entidades de barrio más sensibles a los temas ecológicos) piden y posibilitan acciones de sensibilización con una visión de EJGiS más allá del propio mercado, ampliando el campo de trabajo de sensibilización en todo el país en sectores no habituales.

Por otra parte, la comunidad de consumidoras consciente si de productoras genera un espacio comunitario en un barrio o pueblo que permite generar sinergias con otros espacios que también están construyendo soberanía alimentaria: huertos y compostaje comunitario, comedores escolares agroecológicos, huertos escolares... y las respectivas comunidades que los crean Permite conectar con espacios donde encuentra sentido nuestra visión de trabajo de educación en valores de Justicia Global, llegando siempre a públicos nuevos y creando sinergias comunitarias en las poblaciones en las que desarrollamos los Mercados de Pagès.

Línea estratégica 2. Educación y formación.

En el ámbito de trabajo de educación trabajamos conceptualmente la visión de soberanía alimentaria como estrategia de cambio global en el sur y en el norte. Sin embargo, para trabajar

los valores y las actitudes ligamos este trabajo conceptual con el sistema alimentario que tiene la propia comunidad escolar y sus relaciones con el entorno más inmediato. Esto nos da unas posibilidades de pequeñas, pero significativas, acciones colectivas sobre la cotidianidad de los alumnos sea en la misma escuela o en su entorno más inmediato. Así, el trabajo con la comunidad escolar se completa con el trabajo con entidades vecinales comprometidas en temas ecológicos de barrio (compuesto comunitario, huertos urbanos y cuidado del verde urbano, relación con campesinos agroecológicos de la comarca y/o del mercado de payés, etc.). De esta manera se abren posibilidades al cambio de valores y actitudes a la vez que se crean o fortalecen redes que son la base del cambio cultural imprescindible para la transformación global del modelo alimentario necesario. Con la misma metodología trabajamos con los ámbitos de educación no formal: tiempo del mediodía, esplais, etc.

Como hemos visto distintos actores de las prácticas comunitarias de consumo responsable juegan un papel muy significativo en la extensión de las acciones de sensibilización a nuevos ámbitos. Agricultores/as y productoras que quieren aprovechar sus proyectos agroecológicos para realizar tareas de educación. De la misma forma entidades del barrio quieren también trabajar con sus asociados o las escuelas quieren trabajar con experiencias agroecológicas del barrio. Fruto de este trabajo se generan necesidades y posibilidades de formación. Este mecanismo de educación popular, que habían visto en las organizaciones del sur, aplicables con actores de los Mercados de Labrador es una de las tareas de educación que, mediante seminarios de reflexión sobre la práctica conjunta que llevamos a cabo, permite llegar a nuevos actores.

Línea estratégica 3. Movilización e incidencia política.

Todo este trabajo de sensibilización y educación y las amplias redes que genera son la base de nuestro trabajo de movilización e incidencia política. El trabajo en forma de red está en la propia fundación de la XCS y con diferentes formas está presente en toda su historia. Es pues una forma de trabajo que está en su propio ADN. Es desde la amplia capacidad de movilización social que nos da esta política de alianzas horizontal y arraigada en el territorio lo que posibilita a un trabajo de incidencia política desde una visión transformadora. Sólo esta fuerza nos permite incidir en unos aparatos políticos fuertemente presionados por los poderes fácticos que son reacios a ninguna iniciativa transformadora teniendo una gran capacidad de cooptar las palabras para dejar cosas tal y como están.

Este trabajo de movilización e incidencia política lo hacemos a distintos niveles jerarquizados desde el más inmediato y local al más general. Las reivindicaciones que surgen de la acción de los movimientos sociales en los que desarrollamos nuestro trabajo de creación de espacios colectivos y comunitarios enredados son la parte fundamental de la aportación en las coordinaciones que impulsamos a nivel local (redes de barrio o pueblo más o menos formales). En aquellas que impulsamos a escala nacional por su vinculación muy directa a nuestro trabajo local ("Voces de soberanía alimentaria en Ciudad" y "Coordinadora de Mercados de Pagès", "Agrupación de Labradores de los Mercados de Pagès") jugamos un papel de aportar los elementos propios de las redes locales a su fuerza a la vez que nos centran en el trabajo general, Consideramos el trabajo de las redes nacionales e internacionales que abordan aspectos más generales no tan ligados a la intervención inmediata, imprescindibles para una acción transformadora global. Por eso participamos en Fede, Xes, entre otros a nivel nacional WMFC World Markets Farmers Coalition; AWID (Association for Women's Rights in Development a nivel internacional. Al mismo tiempo, somos conscientes de lo que podemos aportar dada nuestra capacidad de trabajo ante un trabajo inmenso como el que desarrollan. Así centramos nuestra aportación en llevar sus exigencias, luchas y planteamientos a colectivos de base en los que trabajamos agrandando así la base de sus acciones y reivindicaciones.

4. El trabajo voluntario en el centro.

Todo este trabajo de sensibilización, educación, formación y sobre todo movilización e incidencia política es impensable sin un inmenso trabajo voluntario.

Trabajo de los voluntarios y voluntarias que se identifican con la Red de Consumo Solidario, pero, sobre todo, trabajo voluntario de personas y entidades en los diferentes espacios comunitarios donde se desarrollan nuestras acciones. Ellas son las protagonistas de los espacios comunitarios creados. El fortalecimiento y existencia de estos espacios requiere que sean gestionados y dirigidos por estas personas. Gobernanza que forma parte de su proceso de empoderamiento y aprendizaje. Estos espacios son el núcleo de nuestra acción en EJGiS.

Por ello, las diferentes acciones de educación en la justicia global son planificadas, llevadas a cabo, evaluadas y rediseñadas en cada espacio comunitario creado. La función de la estructura y recursos de la Red se entiende como facilitador del trabajo voluntario llegando, donde, por sus propias características, no llega el trabajo voluntario.

Junto con el trabajo voluntario, la XCS tiene financiación pública por sus acciones tanto de cooperación internacional como de educación en la Justicia Global. Esta financiación se entiende como el complemento necesario para desplegar las acciones con una visión global gestionadas por los diferentes espacios en los que participamos. Son ellos los que mediante una evaluación continua de las acciones que desarrollan, nos permiten valorar los resultados conseguidos, las carencias detectadas y los nuevos objetivos, las acciones a desarrollar y los nuevos resultados que esperamos conseguir. Son pues la base de las formulaciones que hacemos para conseguir fondos y recursos públicos que se

Barcelona 2022